

Por una cultura de diálogo en Internet

Por Octavio Islas Carmona ¹

“Cultura es un concepto global que subsume, que incluye y define el tipo de relaciones económicas, políticas, personales y espirituales de una sociedad. La cultura es, en palabras de Lewis Mumford, tanto el cuidado de la tierra y la apropiación disciplinada de la energía capaz de dar satisfacción económica a las necesidades del hombre como el cultivo de las más plenas capacidades de cada ser humano en cuanto personalidad sensible, sintiente, pensante y actuante; cultura es la transmisión del poder en política, de la experiencia en ciencia y filosofía, de la vida en la unidad y significado del arte. Cultura, por ello, es el proceso de la progresiva autoliberación del hombre. Lenguaje, arte, religión, ciencia son fases diversas de este proceso. En cada una de ellas, el hombre descubre y comprueba un nuevo poder: el poder de construir un mundo propio”.

Carlos Fuentes: *Tiempo Mexicano*.

Internet primero fue una especie de romántica utopía, como el submarino o la posibilidad de emprender un viaje a la Luna, o al fondo del mar. Una utopía que sólo la fecunda imaginación de Julio Verne pudo ser capaz de concebir. En un manuscrito de 1863, titulado “París en el siglo XX”, el cual fue publicado por primera vez en 1994, Julio Verne (2000, 9) escribió: “La foto-telegrafía permitía enviar cualquier tipo de escrito, firma o ilustración, o cualquier contrato, para ser firmado, a una distancia de 20,000 kilómetros. Todas las casas estaban cableadas”.²

En nuestros “días extraños”, difícilmente alguna profesión u oficio puede permanecer ajena al empleo de alguna de las herramientas de comunicaciones de Internet. El periodismo definitivamente no es la excepción. La formidable expansión mundial del medio de comunicación que sin duda alguna admite el calificativo de “inteligente”, establece, como acertadamente señala el destacado investigador Ernesto Villanueva, un antes y un después en la historia de la comunicación humana.³ Una de las más significativas constantes en el desarrollo de Internet, radica en la formidable capacidad histórica que ha demostrado para ser transformado, afirmándose día a día como una de las tecnologías más moldeables. Cada año se desarrollan nuevas herramientas de comunicaciones en Internet, las cuales introducen nuevas e imaginativas prácticas comunicativas. La innovación es permanente, y

los alcances, definitivamente insospechables. Internet contribuye a reconfigurar las funciones informativas de los gobiernos, de las empresas, de la industria de la información en su conjunto, y de todo tipo de instituciones, inclusive las dedicadas a la cultura y a la educación.

A principios de la década de 1990, Internet, a través de la WWW, accedió a la condición de un auténtico medio de comunicación y, simultáneamente, formidable escaparate virtual, hasta convertirse, hoy en día, en un complejo dispositivo de comunicaciones integrales, el cual, para la expansión de sus imaginativas aplicaciones, ya no depende ni de cables ni de computadoras. Internet es extensión natural de nuestro cibercuerpo extendido. Está en las PDAs, así como en los teléfonos celulares. Cada nueva aplicación de la Red contribuye a extender la acentuada convergencia tecnológica que Internet ha impuesto sobre la industria de la informática, los medios de difusión colectiva, las telecomunicaciones, la industria de la electrónica de consumo doméstico, la multimedia y la realidad virtual. Cada día se acentúa más la estrecha interdependencia que observan esas industrias, y la convergencia digital definitivamente parece ser un proceso irreversible.

A pesar del formidable desarrollo de Internet, el “medio de comunicación inteligente” todavía se encuentra inmerso en la exploración y la experimentación, situación que le permite ajustarse a las imaginativas exigencias de información, entretenimiento y consumo de productos y servicios, de más de 500 millones de usuarios en el mundo. Internet es una compleja innovación tecnológica, abierta y acumulativa –debemos tenerlo muy presente-, y los propios usuarios han incorporado una gran cantidad de aplicaciones y contenidos, rompiendo el monopolio que venían ejerciendo, como productores de contenidos "relevantes para la sociedad", las grandes organizaciones históricas, como la familia, el gobierno, la iglesia, el sistema de partidos políticos, las escuelas y los medios de difusión masiva convencionales. Además una renovada industria del entretenimiento ha colocado en la Red un extenso número de satisfactores.

Internet ha empezado a cuestionar la dictadura que la televisión acostumbraba ejercer sobre el tiempo libre de millones de personas. Mientras que el televidente dispone de muy limitadas posibilidades para interactuar con el medio -la pasividad dirigida, que denunció Noam Chomsky-, el usuario de Internet permanente interactúa. En ello radica la gran diferencia. Internet convierte al cibernauta en obligado agente informativo. El periodista multimedia ya no se reserva el acceso privilegiado a la información que producen las instituciones históricas. El cibernauta comparte el acceso preferencial a la información que producen las instituciones generadoras de sentido histórico. Las principales herramientas de comunicaciones de Internet además han favorecido la creación de un "ambiente integrado de prácticas comunicativas", el cual aceleradamente ha venido gestado las bases de un nuevo orden informativo internacional.

Muchas de las instituciones que han advertido la necesidad de "prolongarse" en el ciberespacio, en realidad simplemente se han limitado a establecer una presencia institucional en la WWW, sin comprender que Internet les impone la necesidad de emprender la profunda "reingeniería" de sus principales "competencias informativas". En Internet se transforma el mercado, la sociedad, y también el Estado, pues el ciberespacio representa un nuevo escenario para la actuación del gobierno. No se trata de la esfera pública, sino de la dimensión "internetacional". En ella, el Estado debe desarrollar nuevas prácticas comunicativas, erigiéndose como útil proveedor de información relevante para el ciudadano. Algunos gobiernos han afirmado la posibilidad de emprender, a partir de Internet, profundas reformas administrativas. Los más radicales subrayan la necesidad de usar Internet para impulsar una auténtica reingeniería de la administración pública. Al Gore, por ejemplo, vicepresidente de Estados Unidos durante la administración de William Clinton, encabezó la "Sociedad Nacional para la Reinención del Gobierno". Esa iniciativa dio inicio en 1993, y su principal propósito radicaba en la necesidad de garantizar que la inteligente aplicación de las avanzadas tecnologías de información, asociadas a Internet, incidieran en el inteligente ejercicio de la administración pública. El 12 de octubre de 1998, en un discurso que Al Gore pronunció ante los agremiados al Sindicato Internacional de Telecomunicaciones, el

entonces vicepresidente de los Estados Unidos expuso las cinco tesis centrales de “*La declaración de la Independencia Digital*”.

1.- “Debemos mejorar el acceso a la tecnología, a fin de que cada uno de los individuos en el planeta cuente, a corto plazo, con los servicios de telecomunicaciones de voz y datos en el transcurso de la siguiente década”.

2.- “Debemos superar nuestras barreras de lenguaje y desarrollar tecnología con traducción digital en tiempo real, a fin de que cualquier individuo del planeta pueda hablar con otro en cualquier lugar del mundo”.

3.- “Debemos crear una Red Global del Conocimiento con la gente que está trabajando para cumplir con nuestros desafíos más importantes en materia de educación, cuidado de la salud, recursos agrícolas, desarrollo sostenido y seguridad pública”.

4.- “Debemos usar la tecnología de las comunicaciones para asegurar el libre flujo de ideas y para apoyar la democracia y el libre discurso”.

5.- Nosotros debemos usar las tecnologías de la comunicación para realizar la expansión de oportunidades económicas a todas las familias y a todas las comunidades en el mundo”.⁴

Al Gore, visionario ciberpolítico, advertía las profundas transformaciones culturales que podría introducir Internet en la función pública del Estado. Por tal motivo, Gore concibió una estrategia integral en tres frentes: gobierno, comercio, educación.

Gobierno

La simplificación administrativa que emprendió el gobierno de los Estados Unidos, a través de Internet, le permitió ahorrar más de 137 mil millones de dólares, suprimir más de 250 programas y dependencias públicas que prácticamente duplicaban funciones, establecer más de 4,000 normas de servicio al ciudadano. Gore entendía que el inteligente empleo de las avanzadas tecnologías de información, en la administración pública, no solamente permitiría simplificar un considerable número de procedimientos y trámites administrativos, las avanzadas tecnologías de información permitirían transformar radicalmente al Estado, volviéndolo más productivo, más abierto y, más importante aún, más sensible a las necesidades del ciudadano.

Comercio

Para estimular el crecimiento del comercio electrónico, el primero de julio de 1997, Bill Clinton y Al Gore promovieron la iniciativa “The Frame for Global Electronic Commerce” (Marco para el comercio electrónico global), la cual sentó las bases necesarias para estimular el intenso desarrollo de operaciones comerciales en línea en la Unión Americana. Una oficina adscrita al Departamento de Comercio del gobierno de los Estados Unidos se encargó de proporcionar servicios integrales de consultoría en materia de Internet y Comercio Electrónico a micro, pequeñas y medianas empresas estadounidenses, capacitándoles para exportar en línea todo tipo de mercancías y servicios. De acuerdo con Moira Jacobs, quien precisamente se desempeñó como responsable de la referida oficina, un total de 427,000 pequeños negocios iniciaron operaciones comerciales en línea durante el periodo comprendido entre abril de 1998 y abril de 1999.⁵

La Educación Virtual

Al Gore oportunamente comprendió que la red de redes podría contribuir a “elevar los estándares de vida y de educación, así como ampliar los círculos de la democracia, la libertad y la facultación de autoridad a los individuos”.⁶ Conforme a cuatro objetivos

fundamentales, Gore decididamente impulsó el desarrollo de la educación virtual en la Unión Americana:

- Para el año 2000 cada salón de clases debería estar conectado a Internet y a otros servicios avanzados de telecomunicaciones.
- Todos los niños estadounidenses deberían tener acceso a modernas computadoras multimedia.
- Todos los maestros deberían tener la capacitación y el apoyo necesarios para usar eficazmente las avanzadas tecnologías en los salones de clases.
- El software y el contenido educacional de alta calidad deberían estar disponibles para apoyar el aprendizaje en cada una de las materias.

Internet es una de las tecnologías más generosas y moldeables. La Red es una creación colectiva, y se encuentra expuesta a la permanente exploración, experimentación y búsqueda de nuevas posibilidades o aplicaciones. Nada en Internet es permanente o definitivo, cada año son desarrolladas nuevas herramientas, las cuales introducen nuevas e imaginativas prácticas comunicativas, susceptibles de abrir nuevos escenarios informativos e inéditas e imaginativas oportunidades de negocios. Internet es lo que la gente hace en la Red, y tal consideración ha permitido adecuar la Red a las exigencias de información, entretenimiento y consumo de productos y servicios de más de 500 millones de usuarios en el mundo. La cibercultura que se genera a partir del desarrollo de Internet, aceleradamente ha penetrado en los horizontes profesional, lúdico e imaginativo de nuestro entorno cotidiano. El desarrollo del comercio en línea inclusive ha contribuido a transformar la arquitectura conceptual de algunas disciplinas, como la mercadotecnia, por ejemplo.

El periodismo también resiente profundas transformaciones. El periodista analógico pierde oportunidades. El periodista digital advierte nuevas e imaginativas fuentes de información, y reemplaza la máquina de escribir por la computadora, o PDAs que favorecen el acceso instantáneo a la información remota. El reportero gráfico pasa de la cámara mecánica a la digital, y aprende a manejar el software idóneo para destacar sus imágenes y disponer de mejores sistemas de clasificación de imágenes. Las transformaciones una a una se suceden

sin reposo. Al periodista digital le sucede el periodista multimedia. Las avanzadas tecnologías de información introducen profundos cambios en la curricula profesional. Ante ello no podemos mantener los ojos cerrados. Los cambios introducen una nueva mirada multimediática en el quéhacer del periodista. La academia, empero, se mantiene obstinada en su propósito de formar periodistas analógicos. Hoy sólo las instituciones educativas que dispongan de las más avanzadas tecnologías de información, estarán en posibilidades de formar periodistas digitales.

Sin embargo, para efectos de información, no sólo los periodistas recurren a Internet. Cualquier persona que tenga una computadora con conexión a la red, en el hogar, la oficina, la escuela, el ciber-café, las cabinas públicas o en los centros comunitario de comunicaciones digitales, podrá consultar información relevante para el desarrollo de sus actividades cotidianas, o bien, adquirir productos y mercancías de cualquier país, independientemente de horarios, idiomas o distancias. Internet definitivamente altera nuestra geografía mental y amplifica la proporción de las cosas y de nuestras circunstancias. Muchas de las empresas periodísticas que han advertido la necesidad de “prolongarse” en el ciberespacio, simplemente se han limitado a establecer una presencia institucional en la WWW, sin comprender que Internet en realidad les impone la necesidad de emprender la profunda “reingeniería” de sus principales “competencias informativas”. Un mismo periódico puede enfrentar la siguiente situación. En Argentina, a consecuencia de la terrible recesión que enfrenta la economía de ese país, el periódico *La Nación* ha despedido a un considerable número de trabajadores. Entre tanto *La Nación Online*, que actualiza las 24 horas del día la información que publica en Internet se encuentra contratando a periodistas *online*.

En situaciones de desastres o de guerras, por ejemplo, la participación de informantes independientes en la Red, ha trascendido las prácticas de censura y autocensura que han pretendido imponer, frente a determinados acontecimientos, algunos gobiernos y no pocos medios de difusión masiva convencionales, subordinados a los intereses de los grupos de presión de sus respectivos gobiernos. La red ha sido una poderosa herramienta democratizadora en muchas partes del mundo –afirma Naief Yehya- (2002:32): “Desde

China hasta Serbia, diversos grupos de activistas han peleado contra gobiernos tiránicos en la trinchera electrónica”.

Si preguntamos ¿Quiénes definen el sentido y la pertinencia de las prácticas sociales que se realizan a través de Internet? La respuesta en realidad es sencilla: la evolución del "medio de comunicación que admite ser considerado como inteligente", es definida a partir de las propias exigencias de información, entretenimiento y consumo de productos y servicios de los millones de usuarios en el mundo. El e-ciudadano exige el trabajo profesional y ético de la nueva generación de periodistas digitales. Internet, afirma atinadamente el destacado investigador Fernando Contreras (Universidad de Sevilla), ha revolucionado no sólo desde las pequeñas cosas, también ha afectado a los grandes temas de las ciencias sociales y las humanidades. Los estudios y las investigaciones sobre Internet consisten en debatir nociones como democracia, neoliberalismo, tolerancia, pluralidad, universalismo, integración, etc. y no olvidemos que la complejidad aparece de la necesidad de explicarlas desde los múltiples enfoques científicos.

¿Cómo será Internet mañana? Al igual que en el desarrollo del Internet que conocemos, el cual fue concebido para soportar a miles de usuarios con un número reducido de aplicaciones, en el desarrollo del Internet del mañana las universidades han observado un relevante papel. El Internet del mañana perfectamente será capaz de soportar el tráfico de las comunicaciones de miles de millones de personas y deberá disponer de miles de aplicaciones. Hasta ahora los "usos históricos" de la Red en buena medida se explican a partir de la participación misma de los usuarios. Imponer obstáculos para limitar la participación de los usuarios de la Red, sin duda alguna resultaría contraproducente para el desarrollo mismo de Internet. Los usuarios “pasivos” sencillamente optarían por abandonar la Red, y los usuarios más inteligentes imaginarían cómo transformarla, adecuándola de nueva cuenta a sus intereses.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, A. / Arzoz, I. (2002). *La nueva ciudad de Dios. Un juego cibercultural sobre el tecno-hermetismo*, Madrid, Siruela.

Augé, M. (1992). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa.

Baudrillard, J. (1989). *Crítica de la economía política del signo*, México, Siglo XXI.

Baudrillard, J. (1995). *La ilusión del fin. La huelga de los acontecimientos*, Barcelona, Anagrama.

Beck, U./ Giddens, A./Lash, S. (1994). *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social*, Madrid, Alianza.

Castells, M. (1997). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura (Vol I: La sociedad red)*, Madrid, Alianza.

----- (1998). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura (Vol III: Fin de milenio)*, Madrid, Alianza.

deKerckhove, D. (1999). *Inteligencias en conexión: hacia una sociedad de la web*, Barcelona, Gedisa.

Echeverría, J. (1994). *Telépolis*, Barcelona, Destino.

Featherstone, M. (1991). *Cultura de consumo y posmodernismo*, Buenos Aires, Amorrortu.
----- / Burrows, R. (1995). *Cyberspace, cyberbodies, cyberpunk. Cultures of technological embodiment*, London, Sage.

Horkheimer, M. (1998). *Teoría crítica*, Buenos Aires, Amorrortu.

----- (2000). *Anhelos de justicia. Teoría crítica y religión*. Madrid, Trotta.

Islas O, y Gutiérrez F. (2000). *Internet. El medio Inteligente*. México. CECSA.

----- (2002). *Explorando el ciberperiodismo Iberoamericano*. México. CECSA.

Islas O, y Gutiérrez F. (2002). *.com probado*. México. CECSA.

Jameson, F. (1984). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, Barcelona, Paidós.

----- (1991). *Teoría de la postmodernidad*, Madrid, Trotta.

Jonas, H. (1979). *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*, Barcelona, Herder.

----- (1992). *Pensar sobre Dios y otros ensayos*, Barcelona, Herder.

Mill, J.S. (1984). *El utilitarismo*, Madrid, Alianza.

- Moles, A (1986). *La imagen*, México. Trillas.
- Norris, C. (1990). *¿Qué le ocurre a la posmodernidad? La teoría crítica y los límites de la filosofía*, Madrid, Tecnos.
- Nozick, R. (1997). *Puzzles socráticos*, Madrid, Cátedra.
- Rorty, R. (1991). *Objetividad, relativismo y verdad. Escritos filosóficos I*, Barcelona, Paidós.
- Shields, R. (1998). *Cultures of Internet*, London, Sage.
- Whitaker, R. (1999). *El fin de la privacidad. Cómo la vigilancia total se está convirtiendo en realidad*, Barcelona, Paidós,
- Woolley, B. (1992). *Virtual Worlds*, London, Peguin Books.

¹ Octavio Islas estudió la Licenciatura en Sociología, en la Universidad Autónoma Metropolitana; la Maestría en Comunicación y Desarrollo, en la Universidad Iberoamericana; la Maestría en Administración de Tecnologías de Información, en el Tecnológico de Monterrey; el Doctorado en Ciencias Sociales, en la Universidad La Salle. Es Director del Proyecto Internet del Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México. Su correo electrónico es octavio.islas@itesm.mx

² El hallazgo del documento del cual procede el párrafo consignado, parece una ficción más del propio Verne. En 1989 Jean Verne -nieto de Julio Verne- se encontraba limpiando su casa familiar cuando descubrió, en uno de los troncos de su jardín, un manuscrito que Julio Verne había escrito en el año de 1863. Ese manuscrito fue publicado en 1994 bajo el título “París en el Siglo XX”, convirtiéndose de inmediato en Francia en un auténtico “best seller”.

³ Ernesto Villanueva: "Límites jurídicos de la libertad informativa en la red de redes". En Medios, Suplemento de *El Nacional*. Número 3, página IV, 12 de abril 1998.

⁴ Ibidem.

⁵ Moira Jacobs: “International E-Business Opportunities and Challenges: A Small Business Perspective”. Ponencia presentada en *The 1999 e-Business Opportunities, Challenges, and Winning Strategies*. Universidad de Montana, en Missoula, y The Montana World Trade Center, Estados Unidos, 2-5 de agosto de 1999.

⁶ Véase Al Gore: “La gente, en el primer plano de la era de la información”. En Anne Leer: *La visión de los líderes en la era digital*. Pearson Educación. México, 2001.